

## TEMPLO MAYOR



**F. BARTOLOMÉ**

 LAS INVESTIGACIONES sobre el desplome del avión en el que viajaba **Juan Camilo Mouríño** han dejado varias certezas, pero también una serie de dudas.

ENTRE las certezas está el hecho de que no fue un **atentado**, y tampoco un **accidente**, sino un caso de negligencia enmarcado por un rosario de errores.

Y ENTRE los cabos sueltos hay dos asuntos que tienen a no pocas personas sin encontrarle la cuadratura al círculo.

¿CÓMO es posible que la **Oficialía Mayor** de la **Secretaría de Gobernación** haya contratado a la empresa para la que trabajaban los pilotos del Learjet, cuando sus empleados ni siquiera tenían la certificación indispensable para pilotear ese tipo de avión?

¿Y CÓMO es que los capitanes en cuestión renovaban su licencia ante la Dirección General de Aeronáutica Civil (DGAC) cada año sin mostrar la capacitación inicial y anual, que se les exige a todos los demás pilotos?

SERÁ interesante ver si, más allá de los datos técnicos ofrecidos por la Secretaría de Comunicaciones y Transportes de **Luis Téllez**, en la Segob y en la DGAC tienen algo que decir al respecto.

 POR ALGUNA extraña razón, el grupo político de **Jesús Ortega** no quiere que se sepa que el martes de la semana pasada tenían agendada una cena con **Juan Camilo Mouríño**.

LLAMA la atención que los dirigentes perredistas de la corriente de "**Los Chuchos**", así de repente, no se acuerden de aquella cita.

ES UN HECHO que quien no tenía cubierto en aquella mesa era el senador **Carlos Navarrete**, pues justo ese día se encontraba del otro lado del mundo participando en el **Foro de Biarritz**.

SIN EMBARGO, a menos de que alguien los haya clonado sin avisarles, los que sí estaban confirmados para el discreto encuentro con el secretario de **Gobernación** eran el todavía presidente del partido, **Guadalupe Acosta Naranjo**, el ex diputado **Jorge Martínez** y, en un principio, **Jesús Ortega**, "el chucho mayor".

QUIÉN SABE por qué tanto misterio, pues, de hecho, ya antes habían tenido reuniones con otros secretarios del gabinete calderonista.

¿SERÁ QUE a "Los Chuchos" les dio un repentino ataque de amnesia o nomás no quieren que los sigan llamando "modositos"? Es pregunta.

 AUNQUE usted no lo crea, el **Congreso del Trabajo** (todavía existe!

INCLUSO, de acuerdo con sus estatutos, el próximo 24 de noviembre deberá renovar su dirigencia, pues se termina el periodo de su presidente, el líder de los empleados bancarios, **Enrique Aguilar Borrego**.

NOMÁS que todo indica que el dirigente no tiene mucho interés en dejar el cargo, ya que es la fecha en la que no ha convocado a una sesión del consejo nacional de esa cúpula laboral para elegir a su sucesor.

A VER si el asunto no acaba en que, por andarse "haciendo rosca", le dan un fuerte jalón de orejas desde la Secretaría del Trabajo... bueno, si es que los muchachos de **Javier Lozano** ya se enteraron.

